ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA
MINISTERIO DE GOBIERNO

1er Concurso de Crónica Periodística "Prevención del Consumo de Drogas y Lucha contra la Trata y Tráfico de Personas"

CONALTID
Consejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas
SECRETARÍA DE COORDINACIÓN

FIIAPP
COOPERACIÓN ESPAÑOLA

Esta es una publicación de la Secretaria de Coordinación del Concejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas (SC-CONALTID), del Estado Plurinacional de Bolivia.

Carlos Romero Bonifaz
MINISTRO DE GOBIERNO

Sabino Mendoza Quispe
COORDINADOR GENERAL
SECRETARÍA DE COORDINACIÓN – CONALTID

Edición y Diagramación
UNIDAD DE COMUNICACIÓN Y VISIBILIDAD

Con el apoyo de la:

UNIÓN EUROPEA

FIIAPP
COOPERACIÓN ESPAÑOLA

Fundación Internacional y Para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas
La Paz – Bolivia
2017

INDICE

Acta del Jurado calificador ..... Pág. 4

Momentos de placer a cambio de una vida de sufrimiento
Laura Manzaneda Barrios ..... Pág. 5

Desperté de la red, esquivé la trata de personas
Víctor Hugo Rojas Chávez ..... Pág. 7

La trata de personas un delito silencioso que amenaza Bolivia
Ramiro Reynaldo Quintanilla ..... Pág. 10

Sueños de fuego
Wilfredo Marca Rivera ..... Pág. 13

ACTA DEL JURADO CALIFICADOR DEL I CONCURSO DE CRÓNICA PERIODÍSTICA "PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS Y LUCHA CONTRA LA TRATA Y TRÁFICO DE PERSONAS".

Publicadas el veinticuatro de septiembre de dos mil diecisiete las Bases del Concurso Crónica Periodística "Prevención del Consumo de Drogas y Lucha contra la Trata y Tráfico de Personas" en medios de prensa escrita de circulación nacional.

El trece de noviembre de dos mil diecisiete se procedió a la apertura de sobres de los participantes, observando la estricta adaptación de todas las obras a las Bases del Concurso.

Resolución del Jurado.

En la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, en fecha 24 de noviembre del dos mil diecisiete, a horas 11:00, en la sala de reuniones de la Secretaría de Coordinación del Concejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas (SC-CONALTID), se constituyó el Jurado del I Concurso de Crónica Periodística "Prevención del Consumo de Drogas y Lucha contra la Trata y Tráfico de Personas", en cumplimiento de las Bases del Concurso establecidas el 24 de septiembre por la Secretaría de Coordinación del CONALTID y la Fundación Internacional y Para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP), conformado por las siguientes personalidades representativas:

Santiago Santos Benítez (Representante de la FIIAPP)
Mauricio Quiroz Terán (Periodista de La Razón))
Guadalupe Cajías (Docente de la materia de Crónica) Universidad Católica "San Pablo"
Ramiro Sotomayor Murillo (Representante del Ministerio de Gobierno)
Walter Mur Bardales (Representante de la Delegación de la Unión Europea)
Carlos Burgoa Moya (Representante de la SC-CONALTID)

Después de una rigurosa evaluación por parte de cada miembro del Jurado Calificador se determinó el siguiente fallo para las dos Categorías establecidas en las Bases del Concurso:

1. Categoría Crónica Periodística Prevención del Consumo de Drogas y Lucha contra la Trata y Tráfico de Personas dirigida a profesionales del periodismo.

   a. 1er premio "Computadora laptop valorada en 1.800 dólares y certificado de participación" para la Lic. Laura Manzaneda Barrios.
   b. 2do premio "Cámara fotográfica Réflex valorada en 1.000 dólares y certificado de participación" para el Lic. Víctor Hugo Rojas Chávez.
   c. 3er premio "Celular valorado en 700 dólares y certificado participación" para el Lic. Ramiro Reynaldo Quintanilla

2. Categoría Crónica Periodística Prevención del Consumo de Drogas y Lucha contra la Trata y Tráfico de Personas dirigida a estudiantes egresados de las Carreras de Comunicación Social y Periodismo legalmente inscritos en las Universidades Públicas y/o Privadas del país.

   a. Mención especial "Computadora laptop valorada en 1.000 dólares y certificado de participación" a. Sr. Wilfredo Marca Rivera.

El Jurado Calificador agradece la participación a todos los participantes y en especial a aquellos que han sido galardonados con los premios deseando que se mantengan firmes en la lucha a favor de la prevención en el consumo de drogas y contra la trata y tráfico de personas.

Laura Manzaneda Barrios. (Cochabamba) 1981. Titulada en Comunicación Social, de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS), tiene Diplomado en Educación Superior de la Escuela Militar de Ingeniería (EMI). Periodista en el diario Gente de Cochabamba (2010 a 2012), periodista en el diario Los Tiempos (Cochabamba) desde 2012 a la fecha.

1

Momentos de placer a cambio de una vida de sufrimiento

A sus 27 años Noelia ha vivido más que cualquier persona de su edad; ella es una de las cinco mujeres que están internadas en el pabellón de Farmacodependientes del Psiquiátrico San Juan de Dios de Cochabamba, por consumo de múltiples drogas. Ya perdió la cuenta de sus entradas y salidas, en ocho años, pero esta vez es diferente, porque lo hizo voluntariamente después de perder la custodia de sus dos hijos, haber consumido cocaína en sus dos embarazos, enseñado a su hijo de 10 años a disparar una pistola, vivir en la cárcel y en la calle.

Ella aceptó contarnos su experiencia con las drogas y nos recibió una mañana del 3 de noviembre en el Psiquiátrico. Es delgada, mide 1,60 cm., tiene el cabello corto y teñido de color rojo, en sus delgados brazos tiene tres tatuajes, que después confesó haberlos hecho para tapar las cicatrices de las drogas que se inyectaba. Dice que tiene más en otras partes de su cuerpo.

Todo comenzó a sus 15 años, cuando un amigo de colegio le ofreció marihuana. La aceptó y se reunía en los recreos para fumarla, pero también consumía sola en los baños. Le gustó y le "pegó", como ella dice, pero la marihuana sólo fue el inicio del consumo de una gran variedad de drogas.

Al poco tiempo de consumir marihuana, Noelia pasó a consumir cocaína. No lo pensó dos veces, ella quería experimentar y sentir la felicidad que veía en sus amigos consumidores. "A un principio es bonito, pero es bien traicionero, especialmente cuando te metes algo químico, porque la droga te agarra bien bonito por un lado, pero después te da una patada", contó.

En ese entonces ella compraba un gramo de cocaína (brete) en 20 bolivianos. En esta temporada también comenzó a consumir medicamentos (benzodiacepinas) que son conocidas en el medio como "pilas", que mezclaba con coca cola. Los usaba para tranquilizarse después del consumo.

En un inicio consumía la cocaína solo con amigos, pero cada vez sentía la necesidad de consumir más. Dejo de ir al colegio para drogarse y hasta convivía con su pareja. Sus padres, que estaban divorciados, jamás se dieron cuenta.

A sus16 años consumía unos ocho gramos de cocaína en diferentes dosis al día, a esa misma edad quedó embarazada de su primer hijo. Aunque intentó dejar las drogas no pudo hasta sus cinco meses de embarazo, cuando su diminuta barriga se hizo más visible. Tomó conciencia de su estado y dejó, pero volvió a recaer cuando su hijo cumplió un año. Esta vez comenzó a fumar, entonces, pasta base de cocaína.

Su madre jamás se hubiera dado cuenta de su consumo, si una de sus amigas no se los hubiera delatado. Para que su hija deje la adicción, la llevó forzada al Psiquiátrico, donde estuvo dos meses. Ese fue el inicio de un sinfín de salidas y llegadas que se repetirán cada cierto tiempo, porque cada vez que la madre la encontraba fumando la remitía nuevamente al centro.

Recuerda que sus llegadas al "área de agudos" no eran gratas, porque como su desintoxicación no era voluntaria la tenían que atar de manos y pies para controlar su adicción y su síndrome de abstinencia. De nada servían los dos meses de tratamiento; al salir se drogaba por cualquier motivo. Era una forma de escapar de los problemas que tenía con el padre de su hijo o de las peleas con su madre.

A sus 18 años comenzó a estudiar por las noches, pero tampoco podía rendir debido a su consumo y sólo asistía a clases diariamente, porque las salidas le permitían comprar droga, que le vendían cerca de su casa, en el centro de la ciudad.

También consumió LSD y éxtasis, drogas sintéticas, en las fiestas electrónicas; la primera la consumía en gotas o parches; la última, en tabletas. Con estas drogas se alucina. No se "engancho" con ellas porque eran muy caras: el costo de una dosis superaba los 80 bolivianos.

Para rehabilitarla sus padres decidieron enviarla al centro privado de Pucarani, en La Paz. Ahí estuvo más de dos meses y tuvo que volver porque su familia no tenía los recursos para pagar el tratamiento completo.

Después de Pucarani aguantó seis meses sin consumir; entonces sus padres se reconciliaron y volvieron a vivir juntos, motivo por el que recayó nuevamente. Esta vez estaba trabajando, no quería que sus progenitores la descubran y, como tenía plata, optó por la cocaína, que consumía durante toda la noche, mientras su familia dormía. En la mañana llevaba a su hijo a la escuela e iba al trabajo y nadie se dio cuenta durante un buen tiempo. Como no comía, empezó a adelgazar y a pesar de que su madre encontró sus espejos con restos de cocaína, no se daba cuenta de que su hija había vuelto al consumo. Fue después de asistir a una asociación de padres de hijos consumidores que se presenció su recaída.

Sus padres cansados le pidieron que se vaya de su casa, entonces ella comenzó a vivir sola y ante el engaño de su pareja comenzó inyectarse ketamina (droga disociativa alucinógena), que se usa para sedar animales y personas. Ella usaba de todo.

A la ketamina también le añadía cocaína, que la anestesiaban aceleraba el corazón, pero le hacían sentir mucho placer. Se inyectaba de parada y a los pocos segundos se caía, perdía la conciencia y comenzaba a alucinar. Pero ella no se dio cuenta de sus caídas hasta que los vecinos comenzaron a quejarse por los golpes. Entonces comenzó a inyectarse en su cama.

Pero ese placer comenzó a trastórnala. Ya no podía estar sin consumir, se inyectaba en el trabajo y en los baños públicos; entre sueños escuchaba cómo la gente tocaba la puerta para ingresar. Esto causó que perdiera el trabajo y para seguir drogándose comenzó a vender sus cosas. Las venas de sus brazos estaban destrozadas y entonces comenzó a inyectarse en otras partes del cuerpo.

Nuevamente la madre de Natalia se enteró del consumo de su hija por una tercera persona, por lo que la llevó a consulta externa del Psiquiátrico, donde descartaron que tenga enfermedades graves a causa de las inyecciones.

Entonces comenzó a visitar a un amigo que estaba cumpliendo su condena en la cárcel San Antonio, pillado con cuarto kilo de cocaína. Después de unas cuantas visitas se quedó a vivir en la cárcel, todo el 2016. Su amigo pagaba la pasta base de cocaína, ella se convirtió en su pareja y pasó todo ese tiempo fumando droga. "Era mi celda, era como mi esposo, el me entendía y si no consumía conmigo yo me enojaba", cuenta.

En la cárcel la droga era muy fácil de adquirir, un sobre grande de pasta base costaba 10 bolivianos, en cambio en la cárcel San Sebastián el mismo producto se podía conseguir por la mitad de ese precio.

Tras un año de consumo ella quedó embarazada nuevamente y esta vez consumió droga durante toda su gestación. También comenzaron a suspender su ingreso al penal porque metía cosas prohibidas. La droga comenzó a consumirlos. Ella estaba demacrada, muy flaca y su pareja había vendido su celda, muebles y la televisión para financiar su consumo. Ahora ella tenía que pagar todo.

Natalia volvió con sus padres, su hija nació prematura el 3 de agosto, a los siete meses y medio, debido al excesivo consumo de drogas de su madre. Ella asegura que su hija no nació con secuelas y sólo con unos lunares sanguíneos, lo que le preocupa.

Pero nuevamente retornó al consumo de pasta base de cocaína al cumplirse el mes de nacimiento de su hija. En esa misma temporada su hijo de 10 años había encontrado entre sus cosas una pistola calibre 22. Entonces, Noelia le enseñó a disparar, porque estaba "pileada". Ahora se da cuenta de que eso no estaba bien.

Cuando sus padres se enteraron de ambas cosas ya no lo pudieron soportar y llamaron a la Defensoría de la Niñez y la Adolescencia. Los funcionarios de la institución la consideraron un riesgo para los niños y le pidieron salir de la casa.

No tenía a dónde ir y se fue debajo del puente Antezana donde tenía unos conocidos que le podían vender droga se quedó allí a vivir durante una semana. Fue en ese tiempo que reflexionó sobre todo lo que había pasado y decidió cambiar por sus hijos. Pensó que podría terminar muerta, hospitalizada o en la cárcel, como les había pasado a muchos de sus amigos. Entonces volvió a su casa a pedir apoyo una vez más. Sus padres aceptaron pagar el tratamiento en el Psiquiátrico, con la advertencia que esta sería la última vez que le ayudaban.

"Eso nos espera a los que consumimos: cárcel, hospitales o la muerte. Varios amigos que han muerto de sobredosis o los han matado, uno de ellos termino muerto en la plaza Colón recientemente, tienen problemas entre ellos. Por eso se matan; las drogas son lo peor", cuenta tras 12 años de consumo.

Ella está internada desde septiembre y su tratamiento terminará en enero de 2018. Sus hijos son la principal motivación. "Sé que mis hijos pueden estar tentados a las drogas. Yo no quiero que pasen por lo mismo que yo y si fuera así, quiero estar con ellos", dice con la esperanza de que su historia no se repita en sus hijos.

Noelia cree que si pudiera volver atrás cambiaría muchas cosas: ya no consumiría drogas y no hubiera asistido a la cárcel. Piensa que se inclinó hacia las drogas porque sus padres estaban separados, trabajaban mucho y nunca estaban con ella. A eso se suma el que su hermano mayor era muy violento con ella. Ahora toda su familia deberá acudir a terapia también para poder apoyarla en este proceso de recuperación. Ella recomienda a los padres estar más tiempo con sus hijos, conversar más con ellos y brindarles cariño y amor. Asegura que hará lo mismo cuando termine su tratamiento.

La hija de Noelia, que nació en agosto, fue bautizada con el nombre de Génesis, nombre de origen griego que significa principio de las cosas, un nuevo nacimiento. Cuando habla de su hija los ojos le brillan, se notan sus ganas de iniciar una nueva y mejor vida para ella y sus hijos.

Víctor Hugo Rojas Chávez, La Paz (1983). Estudio Comunicación Social en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Actualmente es presentador televisivo de la Red Bolivisión desde el 2010 a la fecha.

2

Desperté de la red, esquivé la trata de personas...

El frio del piso en los desnudos pies logró despertarla. Los tobillos magullados y un dolor en las caras externas de las rodillas y caderas punzaban su delgado cuerpo, claro síntoma de caídas y golpes... Una áspera manta que raspaba los hombros y los senos poco abrigaba, pero cubría parcialmente su humanidad; abriendo de a poco los ojos intentaba explorar dónde se encontraba, parpadear y dilatar las pupilas poco servía, el sentido de la vista estaba anulado... Nada se veía, lo que sí un olor a hierro cerca de la nariz develaba el típico aroma a sangre... de a poco y recupera la movilidad en brazos y manos. Otro dolor se liberaba en la espalda baja; El sonido del yute plástico y el crujir del seco follaje confirmaban el duro confort de un colchón de paja; Mejor no moverse mucho, el cerebro rápidamente daba señales nuevas, la agonía se dejaba conocer y este cuadro era nuevo para Jhancarla, una adolescente de 15 años, quien salió de su casa a media semana por la tarde, con premura y emoción rumbo a una cita con alguien que poco, casi nada, había conocido mediante su cuenta de Facebook.

Volviendo a ese oscuro ambiente donde su cuerpo yacía tendido, sus manos y brazos abrazaban su cuerpo, como dándole consuelo, intentando resguardo; ahí es donde a la vez explora su tórax y reconoce su solera de algodón, la de tiros delgados, la que ceñía su dorso y escondía a la vista sus delicados senos... Es cuando palpando su humanidad no encuentra su brasier favorito, ese que le había regalado su madre meses atrás para el día especial de retorno a clases...

Llevando sus manos a su rostro el pánico está por desbordar, la mano izquierda rápidamente detecta un mogote en el pómulo del mismo lado, el hinchazón obstaculiza una gesticulación facial que le impedía entrar en llanto pues el pánico la había congelado... Inmóvil por unos segundos y con las yemas de los dedos apenas rozando su herido pómulo mientras una lágrima corría en cada ojo... Una brecha cálida se deslizaba desde sus globos oculares hasta perderse en las cavidades de sus orejas; Apenas sollozó y una brusca inhalación de aire mató un gemido que nacía desde lo profundo de su ser. Fue cuando con cierta premura bajó sus manos para inspeccionar su sexo. Ese templo de intimidad, esa tierra virgen de su cuerpo que siempre protegió con mucho recelo, allí donde le habían enseñado que nadie podía tocar... sólo ella. Sus manos encontraron su prenda íntima... algo de tranquilidad le dio el hallarla, cubriendo ese territorio sagrado, su ropa interior hecha de algodón y elástico que siempre le habían dado confort y seguridad, sobre todo cuando practicaba el voleibol, al aire libre y bajo el sol radiante en las canchas de su escuela en hora del recreo o de educación física, sin duda su deporte favorito, el que terminaba con el rápido repiqueo del timbre metálico del establecimiento.

Nada más de su ropa encontró... En algún lugar desconocido habían quedado sus modernos pantalones jean con agujeros en las rodillas o su camisa básica azul estampada con broches por botones y reducidos bolsillos a la altura del pecho,

de esas que se pusieron de moda terminado el invierno; Ni rastro de sus zapatillas de lona y goma, los clásicos chapulines negros que no se dejan de usar y que le daban un aire juvenil y eran los favoritos de papá... Descalza y semidesnuda, tirada sobre una aplanada payasa en un desconocido lugar, el desconcierto en su cabeza y la desolación se apoderaban de su alma mientras su largo cabello negro, enredado se había convertido en una maraña que poco acolchaba su cabeza.

Lejos había quedado la comodidad de su colchón de resortes de plaza y media que encajaba muy bien en su catre color madera natural que iluminaba su habitación, o sus abrigadoras sábanas de tela polar beige, esas que con cariño y dedicación había costurado su abuela materna en su vieja máquina de coser americana, juego de sabanas que había acompañado de un par de almohadas importadas, las que guardaron cientos de veces su cabeza como sus sueños, conjunto de cama que fue el regalo perfecto al cumplir los dulces 15 años. Tampoco estaba su cálido edredón monocromático, el con rayas de cebra que le recordaban al amable personaje de las calles paceñas que imparte educación vial, el mismo edredón que le sirvió como fondo de selfie en su última foto de perfil para su red social...

Su vida había cambiado de un momento a otro, un vago recuerdo la perseguía, ese recuerdo de tomar la decisión apresurada, comandada por su euforia y curiosidad en busca de amigos. Eso la gobernó, mitad adrenalina, mitad miedo, todo combinado con el nudo en el estómago mientras se dirigía a la cita prometida en el lugar pactado, ese lugar donde el tiempo se detiene, donde los ocasos tardan en llegar y desde donde también se puede contemplar la ciudad... a unos pasos del gran y blanco Neptuno y ante la mirada vigilante del Illimani, ahí donde se guardan los sueños juveniles y se anhela los 15 abriles volver a tener, donde muchas relaciones amorosas inician o también terminan.

Su teléfono celular fue su cómplice y su verdugo, la falta de megas no era problema y su permanente conexión a las redes sociales fue su primer opresor. El aceptar a un atractivo desconocido como contacto fue el pasaje corto a la desgracia, ticket que adquirió al responder el primer "hola que tal" en el chat... el resto sólo un juego de cálidas y halagadoras palabras en medio de los vibrantes emoticones plagados de besos y corazones... así fue el viaje que la condujo por este rumbo, pasaje sin retorno y al más alto precio.

El destino... incierto, ni una línea de luz se divisa en el ambiente, ni siquiera el que se dibuja en el contorno de una puerta anunciando el amanecer... todo es oscuro y lejos de la realidad... es la ruta de la trata de personas, así lo deduce... algo recuerda en la advertencia de la profunda voz de un reportero en algún canal de televisión local, el que anunciaba un destino de violencia física, encierro, adicción al alcohol y las drogas en el inicio y de fondo vejámenes y violaciones, la dura esclavitud sexual... La Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra la Droga y el Delito lo anunciaba en su informe: La Paz registra el mayor número de casos con 389, seguida por Santa Cruz con 100, luego Cochabamba con 97 trágicos casos y otras más en el interior del país.

Un negocio en el que lucra un puñado y miles sufren en carne viva. Los clientes, hombres dementes y depravados, así lo anunciaba una autoridad de gobierno, con el ceño fruncido que claramente develaba preocupación, de esas autoridades que luchan contra este mal transnacional, este crimen que no reconoce fronteras y que llama a la unidad de los uniformes, tecnologías y desafía a la vanguardia de las estrategias tomadas por el estado y las leyes como las fuerzas del orden para detener el doloroso sometimiento y ruptura de los derechos más humanos, en los castigos más bajos que se puedan imaginar, actos inhumanos que convierten a nuestra especie en el peor de los monstruos sin sentimientos ni piedad...

Ese monstruo indescriptible que causa sufrimiento a familias enteras, esa fuerza maligna que ocupa el tercer puesto entre los delitos mundiales luego del narcotráfico y la venta de armas, la trata y tráfico de personas... daño irreparable en la humanidad de cientos de víctimas. En Bolivia en 2016, 701 casos fueron denunciados ante el ministerio Público, registrándose a diario dos casos nuevos de este crimen; estudios apuntan que en el 57% de los casos, las mujeres y niñas son víctimas, exclusivas para esclavitud sexual... y esto va en crecida. Cada año son más casos; si jóvenes como Jhancarla se mantienen desinformadas o no están alertas ante los riesgos, más aún si juegan a la peligrosa ruleta de las atractivas amistades desconocidas en las redes sociales...

Una vez más, en ese oscuro ambiente donde el día y la noche son lo mismo, la desesperación toma por sorpresa todos sus sentidos, el frío congela sus venas y su respiración se detiene... Gritar no puede y la agonía persiste; por su cabeza pasan oraciones y hasta cree que es mejor que llegue la muerte para terminar con este ardiente infierno en la tierra... sabe que es su condena y el ticket que tomó la ha llevado a su destino.

Sólo si pudiera volver atrás, pensaba... sólo si rechazara ese "Hola que tal", insistía... ofrecía lo que fuera por negarse y rechazar ese primer amable saludo venido de un extraño. El arrepentimiento la atrapó creyendo que así esto terminaría y fuera el fin, mientras aprieta fuerte la vieja manta que la

abriga, esta vez cubre su rostro como queriendo despertar de la peor de sus pesadillas, como queriendo que termine esta horrible película en la que ella es la actriz principal, mientras piensa en su papá y recuerda sus gruesos brazos protectores, esos que la envolvían en el más amoroso abrazo pero que a la vez aborrecía desde niña, cuando la crecida barba masculina paternal le raspaba sus delicadas mejillas... Aun así, estar en sus brazos era el lugar más seguro de todo el mundo, lugar que ahora no tenía.

Rendida y tendida, se dejó agonizar... La sequedad tomaba su boca y se apoderaba de su garganta con cada respiración. El tiempo no existía y ni sabía cuánto había transcurrido, lejos de papá y mamá estaba, sin el cuidado sobre protector de su inmediato hermano menor o la molestia y pesadez del otro más pequeño... Sola, aterrada agonizaba.

Segundos interminables que parecían horas... una cálida mano toca su rostro en su lado izquierdo, como arte de magia el dolor e hinchazón habían desaparecido... una dulce voz se reconocía de a poco y la tranquilidad se apoderaba de ella, esa voz la llamaba por su nombre y cada vez se hacía más fuerte y clara. De a poco recobró la movilidad en las extremidades y su espalda se erguía sin problema, los males huían y la respiración en serenidad se convertía. De a poco abrió los ojos y en sus bronceadas retinas un rostro se dibujaba, un parpadeo enfocaba mejor la cara del ángel salvador... era su madre, quien la despertaba de esta cruel agonía que en una real pesadilla ella vivió.

Despierta hijita, instruyó con voz clara... levántate que listo esta tu desayuno, continuó. Es jueves y te toca deportes y debes llevar tu balón. No puedes llegar tarde, indicó. La semana no había concluido y la faena escolar la esperaba. Rápido se sienta en su cálida cama, toma su teléfono celular y en el acto elimina tres mensajes y bloquea a sus extraños remitentes, mensajes que había dejado pendientes a responder por los cálidos saludos recibidos día antes... sólo Dios sabe con qué intenciones.

Ramiro Reynaldo Quintanilla Ramírez, La Paz (1973). Estudio Ciencias de la Comunicación Social en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), tiene una Maestría en Educación Superior, diplomados en áreas sociales. Actualmente es docente de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la UMSA y colabora con ATB Digital. Ejerce el periodismo desde 1999 en diferentes medios de comunicación.

3

La trata de personas un delito silencioso que amenza Bolivia

Doña María aún no entiende cómo en Bolivia es posible que existan hombres que puedan ofertar grandes sumas de dinero por la virginidad de su hija de 15 años. Busca respuestas en Dios y no las encuentra, busca justicia pero no tiene plata para pagarla, incluso pensó en vender un riñón sólo para poder contratar a un abogado honesto que pueda meter a la cárcel a la mujer que engaño a su hija y que la prostituyó ofreciéndola a hombres ricos, hasta que su pequeña quedó embarazada. Sin embargo, lo que la desconsolada mujer desconoce es que la demanda es uno de los motivos por el cual la trata de personas es el tercer negocio ilícito más rentable del mundo, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Ella denuncia desde las sombras, desde el anonimato, porque está amenazada de muerte. Sin embargo, continúa alzando la voz, no da tregua en su afán de búsqueda de justicia.

El Centro de Capacitación y Servicios para la Mujer (Cecasem) funciona desde 1991 y desde entonces realizó diversas actividades en el área rural y urbana. Desde 2000 incursionó en la lucha contra el delito de trata de personas; inicialmente en La Paz y El Alto para luego expandir sus actividades a otras latitudes del país. El 2010 inaugura el Observatorio de la Trata de Personas (www.observatoriotrata.org) como una necesidad para la interacción con otros actores interesados en la temática y porque fundamentalmente existía la necesidad de difundir e informar sobre este delito en Bolivia. Gracias a esta iniciativa es que se pueden conocer los testimonios como el de doña María y otras personas más.

En el portal del Observatorio de Trata de Personas se ofrece, de manera fácil e integrada, acceso a una serie de recursos relacionados a la temática: noticias nacionales o internacionales, reporte de medios, leyes, informes, estadísticas de la policía y la fiscalía, música, películas, campañas y los resultados de las líneas de acción propias de esta organización privada sin fines de lucro.

Es una página muy útil para la gente que desea conocer sobre este flagelo. Por ejemplo, uno pensaría que la trata y tráfico de personas es un delito que afecta sólo a niños o jovencitas "ingenuas" de bajos ingresos económicos y con poca formación académica. Pues el Observatorio demostró que la realidad es más compleja de lo que uno supone. En septiembre de 2016 llevó adelante una investigación en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y la Universidad Pública de El Alto (UPEA) para demostrar cuán vulnerables son los estudiantes y que la trata de personas no reconoce estatus social, nivel de instrucción o género.

Dos personas del Observatorio, una de nacionalidad colombiana y otra canadiense, ofrecieron oportunidades de trabajo para un prestigioso hotel en el Caribe, inexistente. Muchos de los 97 estudiantes de sociología de ambas instituciones educativas creyeron que el trabajo era verdadero

y se presentaron y buscaron ingresar al mismo. La primera acción para darle credibilidad a la oferta era crear una página oficial de la empresa hotelera en Facebook donde se detallaba los requisitos laborales y la remuneración económica. Luego, se coordinó la presentación oficial de la cadena hotelera caribeña. En la UMSA el 87 por ciento de los estudiantes estaba dispuesto a firmar cualquier tipo de contrato, sin demandar mucha información. En la UPEA el 56 por ciento mostró su predisposición para el trabajo. A raíz de los resultados, se bautizó la investigación con la frase: "antes que tu necesidad, que predomine tu seguridad".

De igual manera, una iniciativa entre la Presidencia de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados de la Asamblea Plurinacional y el Cecasem permitió que el 2013 se publicará la Guía de Cooperación a las Fuerzas Armadas del Estado Plurinacional para la Intervención en delitos de Trata y Tráfico de Personas. En ella se expone de manera muy didáctica como la institución castrense debe llevar adelante sus funciones de control y patrullaje de fronteras, la detención de los posibles sospechosos o autores de delitos, además de la protección a víctima y el resguardo de los medios probatorios. Al ser Bolivia un país que limita con cinco países se convierte en origen, tránsito y destino de la trata de personas. Por ello la importancia de trabajar estrechamente con las Fuerzas Armadas. Es por eso que no dudaron en viajar para capacitar a la mayor cantidad de puestos militares fronterizos de los 57 que existen y tampoco limitaron esfuerzos para intercambiar criterios con los fiscales de frontera.

La prevención es fundamental para la institución. Llevan adelante campañas de información, sensibilización y colaboración con los gobiernos departamentales, locales y la sociedad civil. La Paz, Potosí y el Beni son departamentos donde más se reportan casos de trata de personas. El proyecto Lucha Contra la Trata Sexual de las Mujeres en Bolivia se ejecuta en estas regiones impartiendo talleres y recogiendo las inquietudes de la población vulnerable.

En las próximas semanas el Cecasem presentará a la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados el proyecto de ley de personas desaparecidas. Debido a que Bolivia, como muchos países de la región, no cuenta con esta norma dejando un vacío jurídico en la recepción y búsquedas de personas. "El concepto de desaparición se aplica de manera amplia, se hace referencia tanto a la desaparición voluntaria, involuntaria, forzada por terceros o extravío. El protocolo debe ser igual para todos tanto para menores como para personas de la tercera edad y de manera inmediata", amplia la directora del Cecasem, Patricia Bustamante.

El Observatorio ahora trabaja con jóvenes voluntarios que se capacitan en trata de personas, hombres y mujeres que desarrollan una actividad de prevención y no reciben remuneración económica alguna. Es admirable imaginar cómo un puñado de personas intenta hacer frente al crimen organizado.

Castillos de naipes

El Ministerio Público informó que el número de causas ingresadas desde el 2012 al 2015 por Trata y Tráfico de Personas es de 1.890. Sin embargo, en Bolivia las cifras sobre trata y tráfico de personas varían según la fuente de información y los indicadores se construyen cual castillos de naipes se tratará. En el portal del Observatorio están los datos proporcionados por la Policía y la Fiscalía. Por ejemplo, el 2015 la Policía registró 370 casos. El mismo año la Fiscalía registró 550 casos de trata y tráfico de personas. El Ministerio de Justicia proporciona datos estadísticos del 2015 por delitos a la Ley 263 un total de 592 casos. El 2015 Ministerio de Gobierno registra 506 casos.

Lo mismo ocurre con las sentencias emitidas. El Ministerio de Justicia, citando como fuente al Ministerio Público 2017, establece que el 2014 hubo nueve casos condenatorios. El Tribunal Supremo de Justicia el 2014 registró un total de 184 casos. Del total de procesos de Trata y Tráfico de Personas a nivel nacional, sólo habría emitido 11 sentencias y una habría tenido carácter de absolutoria.

Las cifras suben o bajan. Las explicaciones van y vienen. "Se trata de denuncias de personas desaparecidas y que no están vinculadas con la trata y tráfico de personas porque una vez realizadas las investigaciones se concluye que era una desaparición voluntaria", explica la teniente Gaby Coca, jefa de la Unidad de Trata y Tráfico de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC). "No existe una coordinación por parte del Ministerio Público y no proporcionan datos al Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana", argumenta el Director General de Lucha Contra la Trata y Tráfico de Personas del Viceministerio de Seguridad Ciudadana, teniente coronel Mario Medina Ordoñez.

Irma Sangüesa Figueroa quien presentó recientemente un libro en la UMSA: Procesos de agendamiento e implementación de políticas contra la trata y tráfico de personas coincide en afirmar que información es imprecisa por la distorsión de registro que se tiene o por los códigos clasificatorios totalmente difusos. "Esta es una tarea pendiente de la generación de información que adolece de varias fallas, así como la construcción de instrumentos e indicadores que nos ayuden a encarar mejor el problema", certifica Sangüesa.

Los datos fallan. Las cifras aumentan silenciosamente en Bolivia. Mientras tanto el tiempo para los familiares desaparecidos por trata de personas es en pasado. Recuerdan, añoran y no olvidan. Siguen buscando aferrándose a sus recuerdos y al gran amor por sus seres queridos. Si sólo se conocería la historia de vida que hay detrás de cada uno de esos números tal vez la situación cambiaría. La indiferencia es el mejor aliado de este delito. ¿Usted alguna vez perdió algo? ¿Un celular o un reloj? ¿No se preocupó por encontrarlo? En este momento imagínese como se sentiría si su hijo o hija desapareciera. Que en cuestión de minutos se pierdan su sonrisa, su caminar, sus gestos y su alegría. Ahora imagínese que no sólo se perdió sino que está mal dormida y sin comer. Que la obligan a prostituirse o a trabajar en actividades que nunca pensó que haría ella o cualquier ser humano. Golpes, gritos y maltratos para ese ser que usted amó y protegió desde que lo tuvo entre sus manos. No, las cifras no representan nada para los familiares de las víctimas de trata de personas.

A cinco años del plan presentado por nueve ministerios que integran el Consejo Plurinacional contra la Trata y Tráfico de Personas (2013-2017) la responsable del área del Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional, Jimena Fajardo, destaca los logros alcanzados: El 2016 se logró cumplir el 76,74 por ciento del Plan de Actividades programado para esa gestión, y para 2017 se tiene programado 81 actividades divididas en los ámbitos de prevención, atención y protección, persecución y coordinación. La investigadora Sangüesa reconoce que en Bolivia existieron avances pero que estos son más evidentes en la creación de normas jurídicas. Tal vez por el escaso presupuesto que asignan los ministerios a la implementación de las políticas públicas. Para 2015 -2019 seis ministerios comprometieron Bs 32.5 millones de bolivianos para el funcionamiento de programas. Una suma ínfima para la dimensión del problema.

Lastimosamente en este tema no hay un final feliz, dice la directora del Cecasem. Las madres seguirán buscando a sus hijas, las víctimas trataran de salir del horror en el que viven y el dinero nunca será suficiente para enfrentar un delito tan lucrativo y peligroso. Sin embargo, hay esperanza para la sociedad mientras haya instituciones que se preocupen por el dolor del otro.

Wilfredo Marca Rivera, La Paz (1965). Egresado de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Técnico Superior en Comunicación Radiofónica, Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Productor y conductor del programa Grafitikando, Radio Qhana 1997. Productor y Consultor en Comunicación "Creando Comunicación".

4

Sueños de fuego

La oscuridad corroe la tarde para convertirse en noche, y la noche es tan viva como el fuego de los infiernos cuando se excita con los desenfrenos humanos y los sueños más locuaces.

¿Y que son de tus sueños?

Parecía Cristo crucificado. Los evangelios son cuestión de fe y no describen lo humano de la espalda de Cristo en la cruz.

Esa espalda huesuda parecía haber soportado una inmensa carga, era más humana que divina y su fealdad más terrenal de lo que cualquier cristiano podría sospechar, estaba coronada por un revoltijo de cabellos sucios que se hicieron bolas, lo que le concedía un aspecto doloridamente lacrimoso, pues se asemejaban más a enormes gotas de sangre sucia que a cabellos. Peor aún si se toma en cuenta que los cabellos del hijo de Dios eran largos y estaban, por muchos días, sin atención higiénica.

"Pero los sueños son como el horizonte al amanecer: cuando los alcanzas aparecen siempre otros más grandes y más brillantes", cuenta Calixto Plata, de rostro enjuto y el cuerpo frágil. Con sus 50 años cumplidos, describe sus aventuras, a veces con picardía, pero siempre reflexivo.

Munaypata era una zona en sí misma riesgosa. Caminarla por las noches era complejo, pero aparecía Calixto con su chamarra blanca y su cotidiana camisa roja, con el cuello de puntas largas sobresaliendo al de la chamarra, tratando de evitar que las botas anchas del pantalón se le manchen con el polvo de la tierra que acompañaban los rieles fuera de un tren fuera de servicio. "Los rieles ya no están", comenta, "y como de lindas han quedado esas calles adoquinadas e iluminadas" afirma con una especie de añoranza

Caminaba orgulloso de sus 18 años, al ritmo de la música disco. "Dicen que fue una época pérdida, pero yo no lo veía así" refunfuña.

Era 1985, eran tiempos de ahorrar durante la semana para ir los fines de semana a las discotecas, era 1985 y si no te pegabas a la música disco eras considerado marginal, por lo menos en los círculos donde vivía Calixto

Sentando en una silla bien renga, reflexionó: "pensándolo bien, ahora a mis 50 inviernos, pienso que la mejor etapa de mi vida no fue mi juventud, sino mi madurez adulta. Parece que la sentencia de la Biblia me cayó, o ¿no?"

Caminaba por ese riel con una andar rítmico recordando que ha Ana, uno de esos amores que se llenan de la vida, no le gustaba esos caminos. Esos lugares fueron los primeros lugares que recorrió en la turbulenta adicción.

Debajo de una de las escasas luminarias encontraba a su proveedor; se saludaban de mano y chocando hombros:

- Una o dos, preguntaba el proveedor

- Solo una, hoy solo una, respondía

Con un movimiento de manos que casi no se nota realizaban el intercambio. Dos bolivianos por una cajita de fósforo rellena de marihuana y sin más ceremonia metía las manos al bolsillo para desandar el camino. Se escurría a la Ceja caminado por la Avenida Naciones Unidas, aspirando una pipa hecha de papel estañado.

"Puta hermano, esa experiencia era genial", recuerda Calixto, "más aun cuando tenías un dolor que aguantar", aunque su primera experiencia con la hierba fue solo una travesura de amigos, esa travesura lo arrastraría hacia caminos desconocidos: nuevos amigos, otro tipo de fiestas con música disco, otras reuniones en las esquinas oscuras de la calle y mucho miedo para la gente que los veía. También le trajo rupturas y una de esas rupturas se convirtió en excusa para experimentar nuevas experiencias: pasta base, aprendió a consumir pasta base, para entonces era lo que podía conseguir.

Ana, el amor que trato de enderezarlo, era una de esas lucecitas pequeñas que no alumbran, pero que te muestran el camino. La conoció una de esas tardes aburridas en las que piensas que todo falta y de pronto aparece algo que rompe las rutinas.

Se la presentaron en un partido de futbol de salón, en las canchas de la Costanera de Ciudad Satélite. No hablaron casi nada, pues Ana se enteró que la apuesta era una bolsa de hierba para el ganador. Al culminar el partido se dieron cuenta que ambos intercambiaban miradas, con toda naturaleza salieron juntos y caminaron horas sin decirse nada, pero se sonreían. "Fue loco ese encuentro", recuerda, sin olvidar una sonrisa jovial y picaresca, "y cuando la deje en su casa en Villa Dolores la besé con esos besos y caricias infames que, con un poco de amor, se hacen románticas".

¿Y los dolores?

Aquella espalda, sin herida en el costado, cuadriculada por los latigazos y encorvada por su imposibilidad de sostener el peso de la cabeza, no parecía dar señal alguna de su origen divino.

Los nudillos de su espinazo parecían no tener frontera con el aire y dibujaban conmovedoramente las delgadas costillas que con dificultad protegían sus órganos vitales, que ya parecían estar programados para que justo ese día y a esa hora dejaran de funcionar.

Calixto ni se dio cuenta en qué momento extendió los brazos, de modo que parecía el personaje principal de una crucifixión: la víctima.

Señor, por qué me has abandonado.

"Los amores no son completos, nunca lo son, si no traen consigo algunos desamores" así sentenció Calixto abrazado de su hijo mayor, al que puso por nombre Elián.

- ¡Qué de la puta! ¿Me preguntas si sufrí? Claro que sufrí. De los cinco amores que tuve tres perdí y apenas dos recuperé.

Ya corrían 39 de los 50 cuando cargando un tufo a alcohol, con el cabello sucio pero peinado, entró al templo donde se velaba el cuerpo de la madre.

Los asistentes lo miraron con estupor. Calixto no dijo nada. Se reclinó sobre el féretro y sin ruido alguno lloró... largamente, llenándose la boca como alimento vital con la palabra mamá, luego se retiró para luego seguir de lejos la procesión hacia el cementerio.

La madre era la mujer hermosa que la recibía siempre con una sonrisa y una taza de sultana cuando la visitaba, y dejaba escapar suspiro cuando lo veía partir. Por eso, y no es poco, la soledad le ofrecía su mejor compañía: la calle, sus compinches, el alcohol y la pasta base de cocaína.

Si Ana fue el primer amor que perdió, la madre fue el amor más grande que perdió. Calixto tubo otro amor, nunca se supo que ni quien, pero la perdió dejándole otro vacío y, como queriendo satisfacer una curiosidad asesina, levanta la cabeza para contar que el tercera y el cuarto amor son un dolor que si le gusta vivir. "Son el amor y los desamores juntos, la paz y la guerra juntos". Afirma levantando la cabeza con orgullo

Después de Ana, 8 años después, hizo vida con Zenda con la cual engendró a Elián.

Los amores de telenovela no existen, solía decir Calixto. Quizás por eso su enamoramiento fue tedioso pero más largo porque llegaron al matrimonio. Era tedioso debido, a que por entonces, la marihuana y otros alucinógenos ya le aceleraban la vida.

Los relatos extremosos contarían desventuras y divorcios, pero Calixto no vivió así su tragedia. Un día despertó y no encontró a Elián, y cuando preguntó por él le dijeron: hace dos meses asiste a la escuela.

Quince años después, Zenda le trajo un traje nuevo y con tono de reproche le dijo:

- Póntelo, es el cumpleaños de Elián.

Zenda nuca lo abandonó, tal vez ese fue su peor dolor, tenerlos en casa pero ausentes. Calixto salía de madrugada y llegaba de madrugada, trabajaba por el día y deambulaba por la noche en busca de compañía para compartir cosas para pipas de hierba para fumar, pastillas tragar o cocaína aspirar.

Y ¿Qué queda?

Aunque el sol ya había coronado el cielo citadino, Calixto se sentía en otro mundo. En aquel recinto eclesial, el viento corría como esclavo recién liberado, se escurría por las rendijas más escondidas, se levantaba por la bóvedas y cúpulas del techo y colmaba las naves atestadas de sillones rústicos y, cómo no, se convertía en saeta para penetrar en los zapatos y mortificar los pies de los caminantes que a esas horas asistían a misa.

"Ojalá hubiera que...,", pensó, en respuesta a la proclama de "Tomad y bebed todos de él", que increpaba el sacerdote.

Calixto levantó la mirada con aparente desprecio y sin levantar la cabeza, cuando el sacerdote proclamo "tomad y comed todos de él", luego reacomodó su cabeza sobre la banqueta del oratorio dedicado a San Francisco. Se limpió la humedad del rostro, tragó el exceso de saliva que rebalsaba de su boca, al mismo tiempo que dejó escapar un suspiro, no de pena ni de melancolía, sino de cansancio y sueño.

Cuando los feligreses que seguían extasiados, los ritos litúrgicos buscaron al autor de semejante sacrilegio, roncar en media misa, Calixto ya tenía los brazos abiertos y colgados. Aquella era una escena repugnante que nadie quisiera presenciar, pero que no podrían olvidar: parecía Cristo Crucificado

Finalizada la misa, el monaguillo pasó revista a la urna de las limosnas y el recipiente del agua bendita con que los devotos se persignan antes de solicitar la indulgencia de sus pecados.

Ese día, cuando sus pies cargaban un cuerpo de 45 años, se puso el traje, y vio cómo creció su familia, le volvió a doler, volvió a llorar largamente, abrazó a su hijo, sin regalo, quiso besar a su esposa pero sintió que no era posible porque había olvidado el sabor de sus labios.

Al culminar la fiesta de cumpleaños salió. Exactamente a la nueve y media de la noche a peregrinar como todas las noches, pero esa noche lo vivió con las más tormentosas lágrimas. Todo es falso, ¡falsooooo!, gritaba con desespero. Bebió, "como Dios manda" solía decir: hasta hacer el ridículo. Así, empezó su carrera desenfrenada desde la Ceja por Munaypata hacia el centro de la ciudad, nunca supo que le paso pero llego sucio y con la ropa llena de barro y sin saber que hacer se apareció una iglesia católica.

Calixto no fue allá ni por fe, ni en busca de refugio, simplemente fue a enfrentar su última batalla

"La verdad es que yo no podría describir, ni siquiera explicar, lo que s es, o como se siente el vacío, pero lo que puedo decir es que el vacío no duele, ni siquiera alegra, lo que sí puedo asegurar que el vacío está siempre presto la llenar la ausencia de algo o alguien. El vació llega sin necesidad de llamarlo. El vacío es una anomalía del ser humano, el vacío no hiere... mata, generalmente con lentitud. El vacío es la soledad que abraza con fuerza, con demasiada fuerza como para que el cuerpo y el espíritu humano aguanten, por lo mismo el vacío no lo llena ni la hierba ni el polvo blanco, así empecé a dejar lo que me hacía daño y me robaba la vida", terminó Calixto

Calixto soltó su último suspiro, sentía sus huesos como si no fueran los suyos, los sentía como cuchillos oxidados penetrando en sus carnes... le dolían con un virus indecible mordisqueando su salud.

"Me reconozco en estos dolores", se dijo

Han pasado cinco años de esa madrugada de iglesia, han pasado tres años de hacer fuerza para ir a buscarlo y conversar de ello, porque cuando lo vi parecía Cristo Crucificado purgando sus penas. Ya no ha vuelto a consumir estupefacientes aunque lo dejo en una forma casi tan natural como empezó, y eso no significa que tuvo que realizar gran esfuerzo.

Algo en que entramos de acuerdo, él y yo, es que uno camina sin saber lo que encontrará, y a veces encuentra una cosa distinta a lo que buscaba.

@conaltidbolivia

/conaltidbolivia

www.conaltid.gob.bo

La Paz:
Plaza España calle Víctor Sanjinés Nº 2678, Edificio Barcelona,
Piso 5, Zona Sopocachi
Telfs.: 22148343 - 22148332 - 22124289 - Fax: 2-148322

Santa Cruz:
Avenida Segundo Anillo esquina Avenida San Aurelio
Telf.: 3-3112202

UNIÓN EUROPEA

aecid Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

CIVIPOL CONSEIL

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DEL INTERIOR

Direction de la coopération internationale